



ESPACIO, TIEMPO Y FORMA

AÑO 2016
ISSN 1131-768X
E-ISSN 2340-1400

29

SERIE IV HISTORIA MODERNA
REVISTA DE LA FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

UNED





ESPACIO, TIEMPO Y FORMA

AÑO 2016
ISSN 1131-768X
E-ISSN 2340-1400

29

SERIE IV HISTORIA MODERNA
REVISTA DE LA FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

DOI: <http://dx.doi.org/10.5944/etfiv.29.2016>



UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA

La revista *Espacio, Tiempo y Forma* (siglas recomendadas: ETF), de la Facultad de Geografía e Historia de la UNED, que inició su publicación el año 1988, está organizada de la siguiente forma:

- SERIE I — Prehistoria y Arqueología
- SERIE II — Historia Antigua
- SERIE III — Historia Medieval
- SERIE IV — Historia Moderna
- SERIE V — Historia Contemporánea
- SERIE VI — Geografía
- SERIE VII — Historia del Arte

Excepcionalmente, algunos volúmenes del año 1988 atienden a la siguiente numeración:

- N.º 1 — Historia Contemporánea
- N.º 2 — Historia del Arte
- N.º 3 — Geografía
- N.º 4 — Historia Moderna

ETF no se solidariza necesariamente con las opiniones expresadas por los autores.

Espacio, Tiempo y Forma, Serie IV está registrada e indexada, entre otros, por los siguientes Repertorios Bibliográficos y Bases de Datos: REDIB, LATINDEX, DICE, ISOC (CINDOC), RESH, IN-RECH, Dialnet, e-spacio UNED, CIRC 2.0 (2016), MIAR 2015, ERIH PLUS. CARHUS 2014, Fuente Academica Premier, Periodicals Index Online, Ulrich's, FRANCIS, SUDOC, ZDB, DULCINEA (VERDE).

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA
Madrid, 2016

SERIE IV · HISTORIA MODERNA N.º 29, 2016

ISSN 1131-768X · E-ISSN 2340-1400

DEPÓSITO LEGAL
M-21.037-1988

URL
ETF IV · HISTORIA MODERNA · <http://revistas.uned.es/index.php/ETFIV>

DISEÑO Y COMPOSICIÓN
Carmen Chincoa Gallardo · <http://www.lauridilva.net/cch>

Impreso en España · Printed in Spain



Esta obra está bajo una licencia Creative Commons
Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional.

José Ángel del BARRIO MUÑOZ, *Filipinas y la Guerra de Sucesión Española: Avatares y Sucesos en un Frente secundario (1701-1715)*, Valladolid, Castilla Ediciones, 2015, 188 pp. ISBN 978-84-944567-1-0.

Sergio Gutiérrez Cantero¹

DOI: <http://dx.doi.org/10.5944/etfiv.29.2016.17556>

La Guerra de Sucesión Española (1701-1714), significó –como es de sobra conocido– la llegada de una nueva etapa y el fin de la hegemonía española en Europa. Pero este choque bélico significó también un conflicto civil entre los territorios de las coronas de Castilla y Aragón, y un conflicto internacional entre la potencia hegemónica del momento, Francia, en apoyo de Felipe V, y el resto de potencias europeas. Mientras que en España el cambio de dinastía suponía un nuevo sistema gubernativo más centralista y un reformismo de la administración en busca de una mayor eficacia que lograra mantener a la Corona Española en un lugar preeminente, para el resto de potencias europeas significaba un buen momento de aprovechar en beneficio propio la ruptura territorial de la Monarquía Hispánica. Y aunque los Borbones vencen en la Península accediendo al trono, esta victoria no se refleja en Europa, donde son derrotados con la pérdida de la mayoría de sus territorios continentales. La victoria borbónica en España desencadena un nuevo rumbo tanto en la política interior como en la política internacional, cambiando el eje de alianzas.

A todo esto anteriormente expuesto, no fueron inmunes ni se desligaron los territorios de ultramar que componían el gran Imperio Español, donde las noticias, aunque llegaban algo tarde, según su situación geográfica, jamás estuvieron incommunicados ni ignoraron los avatares desarrollados en la metrópoli ni en los territorios del viejo continente. Y a este hecho es al que dedica el autor de este libro, José Ángel del Barrio Muñoz, las 188 páginas de las que consta, a relatar y exponer, con multitud de datos (nombres, fechas, instituciones...), tras un laborioso estudio de gran cantidad de documentación oficial de la época, como se puede comprobar con la lectura de su obra, el desarrollo de los acontecimientos en el territorio del más alejado del inmenso Imperio Español: Las Islas Filipinas.

José Ángel del Barrio Muñoz, es licenciado en Historia por la Universidad Complutense de Madrid y doctor en Historia Moderna por la UNED. Buena parte de su investigación se ha orientado hacia el estudio del mundo hispano en Asia durante los siglos XVI al XVIII. Ha colaborado con trabajos en diversas revistas especializadas, como Anuario de Estudios Americanos, Revista española del Pacífico, Encuentros en Catay, Estudios Segovianos o La Aventura de la Historia. Su tesis doctoral fue publicada en el año 2012 por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas bajo el título *Vientos de reforma ilustrada en Filipinas: el gobernador Fernando Valdés Tamón (1729-1739)*.

1. Becario de colaboración del MECD. Departamento de Historia Moderna, UNED.

Así pues, como gran conocedor del transcurrir de la corona española por territorios del Pacífico en los siglos del nacimiento y declive de su Imperio ultramarino, del Barrio Muñoz relata magníficamente qué hechos y consecuencias tuvo la Guerra de Sucesión en aquellas tierras, de las que, a mi parecer, la gran mayoría de estudiosos del tema, no tienen esta visión global de lo sucedido. La mayoría de los trabajos realizados acerca de las Filipinas en el periodo de entre 1701 y 1715, se centran en una cuestión concreta y fundamental en el acontecer de la actividad colonial de las Filipinas, debido a su repercusión e influencia. Este tema tan valiosamente trabajado, no es otro que los estudios acerca de las cuestiones de la Iglesia en las islas. Esta materia es esencial en la investigación histórica del archipiélago asiático desde la llegada de los primeros religiosos con la expedición de Miguel López de Legazpi en 1565, debido al poder que alcanzó la Iglesia, así como ciertas Órdenes religiosas – como los Agustinos Recoletos –, en Filipinas. Se pueden nombrar a modo de ejemplo, los estudios de Lucio Gutiérrez (*Historia de la Iglesia en Filipinas (1565-1900)*, Madrid, Editorial Mapfre, 1992) o de Marta María Manchado López (*Conflictos Iglesia-Estado en el Extremo Oriente Ibérico. Filipinas (1767-1787)*, Murcia, Universidad de Murcia, 1997). También se pueden encontrar trabajos de investigación dedicados a la economía o la arquitectura colonial, además de los que tratan los viajes, siempre recurrentes, realizados por el *Galeón de Manila*, de otros tantos autores y estudiosos. Pero lo que del Barrio Muñoz nos ofrece en su obra es un compendio de todos los ámbitos que envolvían el transcurrir del periodo de la Guerra de Sucesión española en las Filipinas.

El libro se estructura en cinco bloques, comenzando con una introducción, tras lo cual divide el texto en dos partes claramente diferenciadas por la temática tratada, con cuatro capítulos cada una, unas reflexiones finales del autor y un apéndice documental, a mi parecer, de gran interés histórico.

La introducción no aporta nada nuevo al principio, sino que hace un resumen del porqué, como y donde de la Guerra de Sucesión, pero abriendo inteligentemente una pregunta básica para el tema del estudio: «¿Hubo, sin embargo, alguna repercusión en los territorios ultramarinos españoles?». Este interrogante y su posterior respuesta a modo de preámbulo, fundamentan la línea que desarrolla en esta publicación reseñada y así demostrar su postura de que, a pesar de la distancia, las islas no fueron insensibles ni se mantuvieron impasibles a lo sucedido en Europa, más cuando ellas pertenecían a la Corona española y lo que le aconteciera o sucediera, tarde o temprano repercutiría en el archipiélago. Así pues, este territorio español en el Pacífico se convierte, como acertadamente denomina del Barrio Muñoz, en un «frente secundario». Esta acepción, novedosa desde mi punto de vista, crea un ámbito nuevo de estudio de las posesiones españolas de las Indias desde una posición activa del conflicto sucesorio y no como un mero espectador. El carácter novedoso se debe a que a pesar del copioso y nutrido compendio de estudios acerca de los hechos acontecidos y biografías de personajes destacados en el periodo de la Guerra de Sucesión en los territorios de Nueva España o el virreinato de Perú, nunca han sido tratados con esta apelación. Y esto a pesar de que en las posesiones españolas de las Américas fue donde las consecuencias del enfrentamiento sucesorio en Europa más se hicieron sentir. Causa de ello fue la actuación continua, incansable y con el

claro objetivo de un beneficio económico de las potencias marítimas, enfrentadas a la nueva dinastía que había ocupado el trono de España, en la búsqueda del control del comercio con las Indias. En esta labor contraria a los intereses hispánicos se debe destacar a la República Neerlandesa, con la VOC (*Vereenigde Oostindische Compagnie* o *Compañía de las Indias Orientales Unidas*) a su cabeza. Ésta centró su área de actuación colonial y comercial en el Pacífico, destapándose, por tanto, como la potencia europea que más alarma causó en las Islas Filipinas, como veremos más adelante y como bien apunta del Barrio Muñoz.

La Primera Parte del libro a la que titula «*Repercusión de un conflicto dinástico sobre la sociedad filipina*» la destina a estudiar, evaluar y relatar cuáles fueron las repercusiones directas de la guerra en la colonia asiática, centrándose cada capítulo en un personaje clave o hecho relevante que marcó el devenir de la vida político-económica y religiosa del archipiélago.

Así pues, expone el hecho de la influencia ejercida por los gobernadores en el periodo a estudio en las Islas, siendo protagonistas Domingo Zabálburu y Echávarri y Martín de Ursúa y Arizmendi, claros ejemplos de hombres ilustrados de su época pero cada uno con sus peculiaridades. Ambos militares de carrera y Caballeros de la Orden de Santiago, escalaron en la administración hasta el cargo de gobernador de las Filipinas por distintos motivos: el primero por supuestos méritos conseguidos y por colaborar con dinero a los gastos de la monarquía, una clara compra de los mencionados méritos, cuestión habitual en la época, siendo esta compra de méritos y no realmente su labor en la gestión de diversos puestos de la administración lo que le granjeó la negación reiterada de su capacidad para el puesto principal en el gobierno de Filipinas emitida por diversas instituciones gubernativas de las Indias; y el segundo por méritos conseguidos en la administración de la gobernación del Yucatán, donde esperaba su promoción a un puesto superior en la gobernación de Nueva España, pero para su sorpresa e indignación, se le destinó al gobierno de las islas españolas del Pacífico. Los dos mantuvieron claro el posicionamiento fiel de la colonia filipina hacia la nueva dinastía y el nuevo monarca, como más o menos ocurría en el general en todos los ámbitos de la sociedad y las instituciones del archipiélago. Pero como expone del Barrio Muñoz, ambos tuvieron que lidiar con diversas cuestiones que pudieron tener una base ideológica austracista, pero que, como magníficamente demuestra posteriormente, más bien tenían un trasfondo de lucha de intereses por el control de una serie de privilegios eclesiásticos, disfrazados de acusaciones de infidelidad hacia el nuevo rey, así como también tuvieron que lidiar con diversas acusaciones hacia sus personas, por el tratamiento de las cuestiones ya mencionadas o por el mal proceder en la impartición de justicia de las mismas.

El autor demuestra también que las islas no estuvieron incomunicadas del resto de los territorios del Imperio, ni siquiera de la metrópoli española, ya que, con un conciso y claro cuadro-esquema, consigue poner de relieve el buen funcionamiento del *Galeón de Manila* en su trayecto entre las Filipinas y Nueva España en el periodo de guerra. Esta conexión no se interrumpió ni siquiera a pesar de ciertos intentos, sobre todo ingleses, de apoderarse de las naves que realizaban la ruta. Por tanto el tráfico de productos, personas, recursos e información, pudo llegar fluidamente.

Del Barrio Muñoz hace hincapié en los problemas y malestares causados en las islas por las actuaciones y enfrentamientos de diversos personajes del clero. El primero que nombra es al obispo de Nueva Segovia, monseñor Diego de Gorospe, acusado por el provincial de los dominicos de deslealtad y traición al nuevo monarca español por su público apoyo al Archiduque Carlos. Esta cuestión llegó a ser bastante sangrante en el transcurso pacífico de las Islas, pues trascendió hasta el virrey y el arzobispo de México, capital del virreinato de Nueva España, a la que administrativamente estaba adscrito el archipiélago asiático, y de ahí incluso a la propia corte de Madrid. A pesar de todo, monseñor Diego de Gorospe no obtuvo ningún tipo de represalia o castigo pues su caso fue desestimado por el propio Consejo de Indias el cual ensalzaba además al gobernador Ursúa por la forma de atender el suceso y le animaba a seguir velando por la figura y el honor del rey. Aquí se demuestra que en el periodo de Guerra, las altas instancias de la administración española no pretendían enzarzarse en cuestiones livianas teniendo una lucha encarnizada por mantener o más bien, no perder, la hegemonía española en Europa y, por tanto, en el mundo.

Otro suceso destacado fue la disputa en el seno de la Orden de Agustinos recoletos, divididos en dos «partidos» denominados «castellano» y «aragonés» por la vinculación territorial del que provenían los religiosos. La causa del cisma en el seno de la Orden se hallaba en la consideración por parte de los «castellanos» de la usurpación de cargos provinciales en favor del llamado partido «aragonés» que estaban sufriendo, a los que inculpaban, como no, de austracistas. Este enfrentamiento tuvo su momento álgido durante el Capítulo Provincial de la Orden interrumpida bruscamente con la marcha de los religiosos del «partido» de los «castellanos», tras advertir que proseguía el favoritismo hacia los «aragoneses» y por no ver atendidas sus quejas y peticiones. El convento de San Sebastián fue la sede elegida por los agustinos secesionistas para realizar su propio Capítulo Provincial paralelo, el cual concluyó con el atrincheramiento de los religiosos «castellanos» en el mencionado convento como forma de presión. La justificación a este proceder se fundamentaba en el rechazo que otorgaban a la opinión del arzobispado de Manila, secundada por una resolución del fiscal, confiriendo estatus de legitimidad y exclusividad al Capítulo de la Orden celebrado en el convento de San Nicolás. El desenlace de este suceso se resolvió por la fuerza, poniendo sitio al convento por parte de dotaciones de infantería y finalizado a cañonazos por orden del oidor José Torralba, gobernador interino de las islas tras la muerte del anterior gobernador. Torralba, además, aprovechó este episodio de rebelión agustina como argumento del encarcelamiento de tres personajes civiles desligados del suceso, con los que tenía desavenencias conocidas, bajo cargo de instigadores y colaboradores de la sublevación «castellana». Pero la forma de proceder del oidor Torralba, se volvió contra él, siendo acusado por el Consejo de Indias de desfalco de fondos públicos unido a las malas prácticas realizadas durante la «crisis» de los recoletos, lo que provocó su destitución y la confiscación de sus bienes. Esta disputa entre los religiosos agustinos, fue el episodio más grave de posible austracismo en las islas.

La segunda parte del libro, «*Relaciones y Conflictos con las Potencias Europeas presentes en Extremo Oriente*», es un compendio de estudios que ponen de relieve

la convivencia de la solitaria posesión española de Filipinas, rodeada de multitud de establecimientos enemigos de la Corona española, tales como Holanda, Inglaterra, Portugal y Francia. Esta última es un curioso caso a tener en cuenta, pues así como con las demás estuvo clara la posición de la Gobernación de las Filipinas por tratarse de enemigos declarados de España, con los franceses hubo distintas posturas a lo largo del periodo tratado según cuál fue la actitud de la Corona Francesa en el desarrollo de la Guerra de Sucesión. Inicialmente se tomó una actitud de colaboración y aperturismo de los puertos coloniales españoles a los navíos franceses, debido a su inicial apoyo en la guerra contra la Gran Alianza y esperando su ayuda en la defensa de los territorios españoles en las Indias. Esta posición cambió en los últimos años de la guerra debido a las desavenencias entre ambas casas borbónicas, convirtiéndose la actitud colaboracionista en un trato de extranjeros contrarios al beneficio de los intereses del Imperio Español.

En estas latitudes, el enemigo más peligroso era la VOC, debido al número elevado de navíos y hombres que mantenía en aquellos territorios en un igual número de asentamientos coloniales. Y aunque el peligro de un ataque para la conquista del archipiélago filipino, con un proyecto plenamente estudiado y debatido por el *Raad van Indie* o *Consejo de las Indias Neerlandesas*, fue desestimado por causas de coste económico en el sometimiento y ocupación de las posesiones españolas en las islas filipinas. Todo esto fue puesto en conocimiento del gobernador Domingo Zabalburu por parte de un jesuita que llegó a las Filipinas desde Batavia, principal base de la VOC. Y aunque el peligro de una ofensiva holandesa existía y mantenía a las islas españolas en el Pacífico en una tensión constante, nunca fue una amenaza real, pues la Compañía Neerlandesa tenía la plena potestad e independencia total en cualquier materia, como si de un estado autónomo se tratara, lo que incluía la guerra.

Así pues, el auténtico enemigo existente en aquellas tierras y en aquellos mares de Oriente para el Gobierno de las Filipinas fue la armada inglesa, la cual llegó a apoderarse de un galeón de la ruta Filipinas-Nueva España, que aun no siendo la nave capitana, fue un hecho reseñable, así como varios acercamientos a las costas del archipiélago con claras intenciones de capturar algún navío más. Inglaterra tenía varias plazas en tierras del continente asiático, en territorios del Imperio Chino con la EIC (*East Indian Company*) a la cabeza de las operaciones comerciales. Pero los ingleses llegaron a desestimar el comercio con los chinos, pues la actitud de éstos fue hostil contra todo extranjero que fuera buscando las riquezas de sus tierras. Por ello dirigieron sus actividades más hacia el sur, siendo Pulicondor su principal establecimiento, el cual tras un inicio esperanzador, acabó trágicamente con la matanza de todos sus habitantes. Por causa de estos infaustos hechos, decidieron cambiar su forma de actuar en la obtención de riquezas y comenzaron a proceder de igual forma que en las posesiones de Nueva España y Perú, con el abordaje de los galeones españoles y el pillaje de los establecimientos costeros de aquellas tierras amparados en patentes de corso. En esta nueva forma de proceder de los barcos ingleses, hay que destacar el suceso que tiene como protagonista a Juan Antonio Pimentel, gobernador y capitán general de las islas Marianas, en 1710. Este incidente fue un hecho sangrante para la Gobernación de Filipinas, sumergida con todo su

empeño, de la mano de su gobernador Zabalburu, en la defensa de las islas contra cualquier barco bajo pabellón enemigo de la Corona española.

Esta Segunda parte del libro pone de relieve la posición defensiva adoptada por la gobernación de las islas a la espera de un ataque que nunca llegó, pues esta era la única conducta que podía tomar debido a la nefasta condición de la armada española en aquellos lares y la falta de recursos tales como el salitre, indispensable para la fabricación de pólvora. Y aunque el gobernador Zabalburu remedió medianamente la situación para poder mantener dicha defensa, él mismo sabía que si se producía un ataque en gran escala como supo informarse que estaba planeado por parte de la VOC, le sería imposible mantener las islas bajo bandera española. Esto no sucedió y las islas siguieron como bastión de la corona hispánica en aquellos mares.

Las Reflexiones Finales del autor no son otras que el ratificar la idea principal del libro, la anteriormente mencionada de que las Filipinas a pesar de su lejanía del conflicto bélico de tierras europeas, no fue ajeno a su desarrollo y que actuó según los hechos se iban sucediendo allí, no siendo inmune a ciertos pensamientos o ideologías austracistas pero sin suponer nunca un claro peligro para el mantenimiento de la fidelidad a Felipe V. Es verdad que la posición del archipiélago, rodeado de asentamientos enemigos, le hacía mantenerse en alerta continua, en prevención de un posible ataque pero sin duda esta posesión española fue un frente secundario dentro de la Guerra de Sucesión.

El Apéndice Documental, como ya he indicado anteriormente, lo considero de gran valor histórico, pues está compuesto por diversas cartas oficiales escritas al rey siendo pues fuentes primarias de los hechos acontecidos. Escritos que nos ofrecen una visión impagable de los protagonistas de ese periodo y de los acontecimientos más importantes que describe el libro. Pero no solo en el Apéndice vemos estos relatos primarios de los hechos, pues el autor llena el libro de fragmentos de cartas de los protagonistas de cada hecho que en ese instante está relatando, que ayudan al lector a ponerse en la piel de quien la redacta y ver con sus ojos esos hechos *in situ*, así como partes de cédulas regias que muestran y certifican que las Filipinas, como parte de las posesiones de las Indias españolas, actuaban según el ordenamiento real, siendo parte no relegada al ostracismo institucional debido a su lejanía geográfica de la Corte.

En conjunto se trata de un libro muy bien documentado, con un gran estudio de las fuentes primarias y la bibliografía, de fácil lectura, que ayuda realmente a demostrar su idea principal del estudio, otorgándole a las Islas Filipinas un estatus de frente activo aunque secundario, debido a que no sufrió los terribles avatares de la cruenta guerra que se desarrollaba en Europa y en otros territorios de las posesiones de ultramar de la Corona española, pero sí que estuvo imbuida de todo lo que en ellas sucedía, pues las ideas, órdenes y posiciones que se tuvieron que adoptar a lo largo del periodo en cuestión, fueron consecuencia del desarrollo de la guerra, pues las Filipinas, a pesar de su lejanía, no estaban ajenas a la Guerra. La gran cantidad de datos, y el estilo de redacción, hacen que la obra de del Barrio Muñoz consiga imbuir al lector en los hechos narrados, y dar a conocer una región algo olvidada, pero importante dentro de la Monarquía Imperial Española.

29

ESPACIO, TIEMPO Y FORMA

UNED

SERIE IV HISTORIA MODERNA

REVISTA DE LA FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

Monográfico · Special Issue: El viaje y su memoria en la construcción de identidades, siglos XVI-XIX / A Travel and Memory In the Construction of Identities, 16th-19th Centuries

13 CAROLINA BLUTRACH
Presentación / Introduction

17 JUAN GOMIS
Viajando sobre hojas volanderas: representaciones del viaje en pliegos sueltos del siglo XVIII / Travelling on Broadside: Representations of Travels in 18th Century Spanish Chapbooks

39 LAURA OLIVÁN
Idas y vueltas de un matrimonio de embajadores: memoria, identidad y género en los relatos de viaje de Fernando Bonaventura y Johanna Theresia Harrach (1673-1677) / Back and Forths of an Ambassador and the Ambassador's Wife: Memoir, Identity and Gender in the Travel Accounts of Fernando Bonaventura and Johanna Theresia Harrach (1673-1677)

65 CAROLINA BLUTRACH
Autobiografía y memoria en el diario de viajes del VI Conde de Fernán Núñez / Autobiography and Memory in the Travel Diary of the VI Count of Fernán Núñez

85 CARMEN ÁBAD-ZARDOYA
Recuerdo, evocación, promesa. Contextos sentimentales del ajuar de camino / Recollection, Evocation, Promise. Sentimental Contexts of Travel Objects in the Modern Age

109 XAVIER ANDREU MIRALLES
El viaje al norte y el peso de la historia. Las identidades de Blanco White en sus *Letters from Spain* (1822) / The Journey to the North and the Importance of History. Blanco White's Identities in *Letters from Spain* (1822)

Miscelánea · Miscellany

135 REIKO TATEIWA IGARASHI
La rebelión del Marqués del Valle: un examen del gobierno virreinal en Nueva España en 1566 / The Rebellion of the Marquis of the Valley: A Test for the Viceregal Government in New Spain at 1566

163 ISIDORO JIMÉNEZ ZAMORA
La actuación política de la Emperatriz Isabel (1528-1538) / The Political Action of the Empress Isabel (1528-1538)

187 FRANCISCO PRECIOSO IZQUIERDO
Una memoria controvertida. Melchor Macanaz y la *Defensa crítica de la Inquisición* / A Controversial Memory. Melchor Macanaz and the *Defensa Crítica de la Inquisición*

207 MARTA LOBO ARAÚJO
Pedir, dar y recibir: las limosnas a los pobres en *La Misericordia de Braga* (siglos XVII-XVIII) / Begging, Giving and Receiving: Alms to the Poor in the *Misericordia of Braga* (XVII-XVIII Centuries)

223 M^A TERESA MUÑOZ SERRULLA
Falsificación, introducción de moneda extranjera y extracción de metales: la Guerra de Sucesión y sus consecuencias monetarias en la Península / Forgery, the Introduction of Foreign Currency and Illegal Removal of Metal: The War of Spanish Succession and its Monetary Consequences in the Iberian Peninsula

Taller de historiografía · Historiography Workshop Ensayos · Essays

245 DAVID ARMITAGE
Tiempo, espacio y el futuro del pasado: los horizontes de la Historia / Time, space and the future of the past: The Horizons of History

Reseñas · Book Review

265 Francisco Bethencourt & Diogo Ramada Curto (eds.), *A expansão marítima portuguesa, 1400-1800* (JOSÉ EUDES GOMES)

271 Raquel Camarero, *La Guerra de Recuperación de Cataluña (1640-1652)* (ANTONIO JOSÉ RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ)

277 Davide Maffi, *En defensa del imperio. los ejércitos de Felipe IV y la guerra por la hegemonía europea (1635-1659)* (BEATRIZ ALONSO ACERO)

281 M. Bernardo José García García y Antonio Álvarez-Ossorio Alvariño (eds.), *Vísperas de sucesión. Europa y la Monarquía de Carlos II* (EVARISTO C. MARTÍNEZ-RADÍO GARRIDO)

285 María Baudot Monroy (ed.), *El Estado en guerra. Expediciones navales españolas en el siglo XVIII* (MANUEL DÍAZ-ORDÓÑEZ)

293 Robert Darnton, *Censores trabajando. De cómo los Estados dieron forma a la literatura* (JULIO L. ARROYO VOZMEDIANO)

297 Joseph Pérez, *Cisneros, el cardenal de España* (ENRIQUE GARCÍA HERNÁN)

301 Charles Beem & Miles Taylor (eds.), *The Man behind the Queen. Male Consorts in History* (ROCÍO MARTÍNEZ LÓPEZ)

311 Eduardo Pascual Ramos, *Poder y linaje durante la Guerra de Sucesión en el reino de Mallorca. El marqués de la Torre* (MARÍA BAUDOT MONROY)

315 Antonio José Rodríguez Hernández, *Breve historia de los tercios de Flandes* (BEATRIZ ALONSO ACERO)

321 José Ángel del Barrio Muñoz, *Filipinas y la Guerra de Sucesión Española: Avatares y Sucesos en un Frente secundario (1701-1715)* (SERGIO GUTIÉRREZ CANTERO)

327 Eduardo de Mesa, *The Irish in the Spanish Armies in the Seventeenth Century* (ANTONIO JOSÉ RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ)